

22 Agosto

El Mártir Agatónico y El Mártir Lupo

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste de epitrajil

Los Stijos con las Estrofas

a Agatónico

Tono 4

Melodía: «Tú has dado un señal...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Buscando la bondad primordial y la belleza que sobrepasa el entendimiento, oh Agatónico, regocijándote, avanzaste valientemente a las luchas que te esperaban. Luchaste con el enemigo, arrojándolo virilmente al suelo, y con ello trenzaste una espléndida corona de victoria, suplicas a Aquel que es el Amante de la Humanidad en nombre de aquellos que te cantan.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Adornado con sabiduría, derramaste discursos vivos, convirtiendo a los insensatos, denunciando al tirano, y calmando la tempestad del politeísmo; y tú hiciste que los fieles permanecieran firmes en la gracia de Dios. Por lo cual, habiendo soportado crueles incendios, coronado, te apresuraste al reino de lo alto.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Adornado con las gotas de tu sangre derramada cuando soportaste el sufrimiento, te presentaste ante el Maestro como un sacrificio de dulce olor, una víctima pura, un regalo aceptable, una ofrenda sagrada, un holocausto totalmente sin mancha. Por tanto, con tus súplicas preserva en paz la plenitud de la Iglesia, oh atleta espiritual Agatónico.

a Lupo

Tono 4

Melodía: «Tú has dado un señal...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

El bendito Lupo *rompió el pesado hielo de la impiedad* con el calor del Espíritu divino; y, decapitado por la espada, derrama ríos de curación y colma de gracia las almas que se

consumen. Oh vosotros que amáis a los mártires, alabémoslo piadosamente como nuestro excelente intercesor y ferviente ayudador.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabáadlo, todos los pueblos.

Encomendaste los templos de los paganos al abismo acuoso y asombraste a los impíos que contemplaron tus milagros que realizaste con tu fe, oh bendito. De pie en medio de ellos, recibiste una lluvia divina de lo alto, cuando Dios te magnificó para siempre, como un mártir firme e inflexible, oh atleta espiritual sufriente.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Tus enemigos, torturándote con laceraciones, se laceraron unos a otros, y, lanzándote flechas, se hirieron a sí mismos, oh atleta espiritual Lupo; y, queriendo desmembrarte, oh bienaventurado, cegados, te infligieron sus heridas en un árbol; porque el Señor te preservó, por quien quisiste sufrir, oh intercesor por nuestras almas, conversador con los ángeles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Anatolio

Tono 4

Acertadamente fuiste nombrado por una buena victoria, oh el sufrido Agatónico; porque, herido por el deseo divino, despreciaste la falsedad de los ídolos y del tirano, y pasaste gloriosamente a la vida eterna. Por tanto, como tienes valentía ante Dios, en el día glorioso de tu conmemoración, ora para que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

Convenía que los servidores del Verbo, que lo vieron con sus propios ojos, vieran también el reposo de su Madre en la carne, en cuanto era el misterio final sobre Ella, para que pudieran contemplar no sólo la ascensión del Salvador desde el tierra, sino también presenciar el traslado de la que le dio a luz. Por lo tanto, reunidos de todas partes de la tierra por el poder de Dios, llegaron a Sión y se despidieron de aquella que es más excelsa que los querubines mientras pasaba al cielo. Y también nosotros, con ellos, nos postramos ante ella como quien ora por nuestras almas.

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con la Estrofas de la fiesta

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

¡Oh maravilla más gloriosa! La que, sin conocer varón, dio a luz a Dios en la carne y permaneció virgen es trasladada de la vida. Y, partiendo de esta vida transitoria, ha pasado a la que no envejece. *Por lo cual, los discípulos y apóstoles de Cristo *se apresuran hoy sobre las nubes* para asistir a su sepultura.

Stijo: Levántate, oh Señor, a tu reposo, Tú y el arca de tu santidad.

Hoy reconciliémonos todos *por la espléndida solemnidad, *glorificando con los ángeles* el honroso reposo de la Madre de nuestro Dios; porque, habiendo entregado su alma santa y radiante en las manos de su Hijo, ella está unida a Él en la vida eterna, orando siempre fervientemente en espíritu por nosotros.

Stijo: El Señor ha jurado en verdad a David, y no lo anulará.

Oh, venid y estemos *noéticamente ante el honorable Getsemaní* y la santa morada del cuerpo glorioso* de la Madre de nuestro Dios. Con los apóstoles ungiémoslos con fragancia, y con los ángeles cantemos; porque en su dormitorio ella sola se ha convertido hoy en el gozo de los que están en la tierra y en el cielo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Llamado así por el tesoro de las cosas buenas, te dedicaste como templo, oh mártir Agatónico; y luchando legítimamente en tormentos por el Rey de todos, derribaste el poder del cruel enemigo, y recibiendo el honor de la victoria, estás coronado ante Dios en las alturas. A él imploras sin cesar en nombre de quienes te honran, oh adorno de los mártires.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

del Emperador León

Tono 8

Jesús, tu Hijo y Nuestro Dios, oh Teotokos, confirmando sus dos naturalezas, murió como hombre y surgió como Dios; y fue su beneplácito, oh Madre de Dios, que tú murieras también según la ley de la naturaleza, para que los incrédulos no tomaran su dispensación como un fantasma. Porque pasaste a la tierra del cielo, oh Esposa celestial, levantada de la tierra como desde la cámara de tu morada. El aire fue santificado por tu paso, como la tierra fue iluminada por tu parto. Los apóstoles te envían y los ángeles te sostienen. Por lo cual, habiendo enterrado tu purísimo cuerpo y entonándote un himno fúnebre, te miraron asombrados y dijeron con temor: «Este cambio viene de la diestra del Altísimo; porque Él habitó dentro de ti, y no serás conmovido.». Oh Madre cantada por todos, no te apartes de tu vigilancia sobre nosotros; porque somos tu pueblo y ovejas de

tu prado; e invocamos tu nombre, pidiendo por ti salvación y gran misericordia.

Tropario

a los mártires

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.,

de la fiesta

Tono 1

:

Al dar a luz conservaste tu virginidad, y en tu sueño no abandonaste el mundo, oh Teotokos. *Has sido trasladada a la vida, *pues eres la Madre de la Vida. Y por tus intercesiones librarás nuestras almas de la muerte.

MAITINES

Tropario

de la fiesta

Tono 1

:

Al dar a luz conservaste tu virginidad, y en tu sueño no abandonaste el mundo, oh Teotokos. *Has sido trasladada a la vida, *pues eres la Madre de la Vida. Y por tus intercesiones librarás nuestras almas de la muerte. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a los mártires

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

:

Al dar a luz conservaste tu virginidad, y en tu sueño no abandonaste el mundo, oh Teotokos. *Has sido trasladada a la vida, *pues eres la Madre de la Vida. Y por tus intercesiones librarás nuestras almas de la muerte

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

Melodía: «José se maravilló..»

Mostrado en la tierra más espacioso que los cielos, en el sentido de que has dado a luz en la carne al Creador de todo, ahora has partido de la tierra a los cielos. Las almas de los justos, al contemplarte, y los coros de los ángeles, al observarte, te ofrecen siempre alabanzas dignas, como a una Reina. Por tanto, no dejes nunca de orar por aquellos que te cantan.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mostrado en la tierra más espacioso que los cielos, en el sentido de que has dado a luz en la carne al Creador de todo, ahora has partido de la tierra a los cielos. Las almas de los justos, al contemplarte, y los coros de los ángeles, al observarte, te ofrecen siempre alabanzas dignas, como a una Reina. Por tanto, no dejes nunca de orar por aquellos que te cantan.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Melodía: «Ve rápido antes...»

Cantamos tu dormición, oh purísima, a la que vino Cristo nuestro Dios, que de ti se encarnó, para recibir tu espíritu. Por tanto, aunque te hayas ido, oh Teotokos, en tus súplicas no dejes de visitar a quienes te cantan.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cantamos tu dormición, oh purísima, a la que vino Cristo nuestro Dios, que de ti se encarnó, para recibir tu espíritu. Por tanto, aunque te hayas ido, oh Teotokos, en tus súplicas no dejes de visitar a quienes te cantan.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de la fiesta

de Cosme

Tono 1

Tu sagrada y gloriosa memoria, supremamente adornada con la gloria divina, oh Virgen, ha reunido con alegría a todos los fieles, y guiada por Miriam con coros y panderos, canta a tu Hijo unigénito, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Deja que las filas inateriales acompañen tu cuerpo divino e inmaterial hasta Sión. Porque la multitud de los apóstoles, reunida de repente desde los confines de la tierra, se presentó ante ti, oh Teotokos; Con ellos también glorificamos tu honrada memoria, oh pura.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Los honores de la victoria sobre la naturaleza has tomado, habiendo dado a luz a Dios, oh puro; sin embargo, emulando a tu Creador e Hijo, te sometiste a las leyes de la naturaleza de una manera sobrenatural. Por tanto, habiendo muerto, resucitaste con tu Hijo a la vida eterna.

a Agatónico

de José

Tono 1

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

Cantemos todos un himno triunfante a Dios Quien obró milagros maravillosos con Su brazo levantado, y salvó a Israel, porque ha sido glorificado.

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

Oh santo, como eres buen emulador del buen Dios, haz bienaventurada mi alma, que se ha vuelto perversa por las pasiones; y concédeme el discurso, para que pueda glorificar tu memoria.

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

Fuiste conocido por Aquel que todo lo sabe, oh mártir divinamente inspirado, y predicaste Su encarnación ante los paganos, sin temer la muerte del cuerpo.

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

Por tu palabra levantaste a los caídos y les mostraste compartir piadosamente la resurrección y el esplendor eterno, oh mártir sumamente rico en sentido.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Se considera que el gran milagro de tu nacimiento supera todos los demás milagros, oh puro; porque diste a luz a Cristo, quien era en semejanza de la carne sin cambio ni confusión.

a Lupo.

de José

Tono 4

Stijo: San Lupo, ruega por nosotros

Oh Tú que naciste de la Virgen, te imploro, ahoga, en la profundidad del desapasionamiento la naturaleza trina de mi alma, como lo hiciste con las poderosas fortalezas de los guerreros, que en la mortalidad de mi carne como sobre un pandero puedo cantar un himno de victoria.

Stijo: San Lupo, ruega por nosotros

Oh guerrero de Cristo, valiente atleta espiritual, que estás siempre iluminado y estás ante la Luz divina: ilumina con un resplandor incesante mi alma, que canta tu memoria espléndida y luminosa.

Stijo: San Lupo, ruega por nosotros

Entrando virilmente en las luchas del martirio, confesaste a Dios que había aparecido en la tierra y deificado la naturaleza humana, ¡oh sabidísima! y destruiste los dioses de los paganos con el poder del Espíritu.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Llenando tu corazón de corrientes de aguas vivificantes, como de un río divino, secaste el engaño; y con ella has dado la fe como bebida a los pensamientos de los hombres, que producen frutos celestiales.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.,

Como la aurora, Jesús, iluminación y Dios de todos, ha brillado magníficamente desde tu vientre, oh Soberana Señora, que no conociste el matrimonio, destruyendo la noche del politeísmo e iluminando al mundo con esplendores nunca menguantes.

Katabasia

Tu sagrado y renombrado memorial, oh Virgen, está revestido con las vestiduras bordadas de la gloria divina. Ha reunido en alegría a todos los fieles, y guiados por

Miriam, con danzas y panderos, cantan las alabanzas de tu Hijo unigénito, porque Él ha sido grandemente exaltado.

ODA 3

de la Fiesta

Tono 1

Tú eres la Sabiduría creativa y todopoderosa, y el Poder de Dios, estableces la Iglesia inamovible e inquebrantable, oh Cristo; *porque sólo Tú eres santo* Que descansas en los santos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Los gloriosos apóstoles, al verte como una mujer mortal, pero, de una manera que trasciende la naturaleza, la Madre de Dios, oh todo-inmaculada, con temor tocado con sus manos, a ti que eres resplandeciente en gloria, percibiéndote como una morada aceptable a Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Cuando Dios preservó con la gloria de su divinidad el honor del arca animada en la que el Verbo se hizo carne, el juicio de retribución sobrevino al insolente al cortar sus manos audaces.

a Agatónico

Tono 1

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

Que mi corazón se establezca en tu voluntad, oh Cristo Dios, que estableciste un segundo cielo sobre las aguas, y fundaste la tierra sobre las aguas, oh Todopoderoso.

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

El vanidoso esperaba atraparte engañosamente con tentaciones, pero su vana idea quedó en nada cuando tú, oh mártir, te estableciste firmemente sobre la roca de la verdadera fe.

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

Habiendo navegado el abismo de las heridas y dolores de tu cuerpo con el yelmo de Cristo, oh mártir Agatónico, zarpaste hacia los puertos noéticos, regocijándote.

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

«¡Que hoy me sobrevenga laceración y desgarro del cuerpo, porque no temo ni a la espada, ni a la parrilla, ni al fuego, ni a las fieras, ni a la muerte!» ¿Clamaste, oh atleta

espiritual Agatónico?

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Incircunscrible, que se formó de ti según nuestra naturaleza, oh Señora, tomó sobre sí nuestra forma en la carne, y se conoce en dos esencias y voluntades.

a Lupo

Tono 4

Stijo: San Lupo, ruega por nosotros

Semejante a una mujer estéril la Iglesia de entre las naciones ha dado a luz, y la asamblea, abundante en niños, se ha debilitado. Clamemos a nuestro Dios maravilloso: «¡Santo eres Tú, oh Señor!»

Stijo: San Lupo, ruega por nosotros

Firme para tus luchas por el poder invencible del Espíritu, oh mártir, entraste en ellas valientemente y despreciaste la arrogancia del engaño, oh bendito Lupo.

Stijo: San Lupo, ruega por nosotros

El tirano salvaje, al verte como alguien que da testimonio de los sufrimientos de Cristo, esperaba desviar tu mente con seducciones; pero se demostró que el más malvado estaba equivocado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tocado como un arpa por el Espíritu todopoderoso, en presencia de los atormentadores, cantaste gozosamente un himno de comprensión divina, deleitando a los que acudían con fe.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.,

Dios, haciendo su morada en medio de ti, oh puro, como se sabe, no perturbó el sello de tu virginidad. Él ha hecho que todo esté firme sobre la roca inamovible de la Fe.

Katabasia

Oh Cristo, la Sabiduría y el Poder de Dios, Quien crea y sustenta todo, establece la Iglesia inquebrantable e inquebrantable; pues sólo Tú eres santo, Quien descansa entre los Santos.

Kontaquio

a Agatónico

Tono 1

Melodía: «El coro de los ángeles...»

Habiendo adquirido un buen nombre, oh divinamente sabio, convertiste a los malvados a la Fe, sin temer las torturas, oh glorioso Agatónico. Por tanto, te has hecho heredero de bienes, y con los que padecieron contigo has recibido coronas dignas.

Ikos

Ruega al Bueno y Amante de la humanidad, oh omnisciente Agatónico, que transforme la maldad de mi corazón en bien y me conceda las palabras con las que cantar dignamente las luchas que sufriste por tu fe en Cristo nuestro Dios. . Porque como un pastor, oh mártir, lo cuidas todo, ahuyentando a los lobos; y tú guiando tu rebaño a la tierra de la verdad, clamando con valentía: «¡Hemos sido contados como ovejas para el matadero! ¡Por tanto, muramos para recibir coronas de incorrupción!»

Los Himnos de la sesión

a Agatónico

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Ahogando al faraón noético y a sus ejércitos en las corrientes de tu sangre, oh glorioso, pasaste a la tierra donde habitan los mansos y todos los mártires, recibiendo una corona de incorrupción, oh maravilloso. Por tanto, derramas curaciones sobre los fieles, alivias sus sufrimientos y ahuyentas a los espíritus malignos. Oh atleta espiritual Agatónico, suplica a Cristo Dios, que conceda la remisión de los pecados a quienes con amor honran tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a Lupo

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador...»

Luminoso en tu sufrimiento, como oro en un crisol, oh sabio, has brillado con el resplandor de las curaciones y disipaste las tinieblas de los demonios por la gracia. Por lo tanto, todos celebramos tu santa memoria, oh divinamente bendito Lupo, gloria de los mártires.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

de la fiesta

Tono 1

Melodía: «Cuando la piedra estuvo sellada...»

El coro de los divinos apóstoles se reunió para enterrarte con sublime honor, oh pura Teotokos; y con ellos las filas de los ángeles cantaban tu reposo, clamando con alabanzas sublimes. Saltando juntos de alegría, oh Pura, nosotros, los fieles, te ofrecemos alabanzas con voces de himnos y exclamamos: ¡Regocíjate, oh intercesor de aquellos que siempre te honran!

ODA 4

de la Fiesta

Tono 1

Los dichos y las imágenes de los profetas revelaron tu encarnación de la Virgen, oh Cristo. El esplendor de Tu refulgencia ha salido para la iluminación de las naciones y el abismo te da su voz con alegría: «Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

He aquí, oh pueblos, y maravillaos, porque el santo y abiertamente manifiesto monte de Dios es exaltado en lo alto hasta las mansiones del cielo: el cielo terrenal se convierte en una habitación celestial e incorrupta.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tu muerte se ha convertido en un pasaje a una vida eterna y mejor, oh puro, trasladándote de la vida transitoria a la que es verdaderamente divina y eterna, para que puedas contemplar a tu Hijo y Señor con alegría, oh Pura.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Se alzaron las puertas del cielo y cantaron los coros angelicales; y Cristo recibió el vaso de la virginidad de su Madre. Los querubines la alzaron con alegría, y los serafines regocijados la glorificaron.

a Agatónico

Tono 1

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

Previendo en el Espíritu Oh Profeta Habacuc, el encarnación de la Palabra, proclamaste clamando en alta voz: «Cuando se acercan los años, serás conocida; ¡Cuando llegue la estación, serás manifestado! ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

Entraste en el tribunal del martirio, oh sabio, defendiéndote espléndidamente con la espada de la Fe divina; y, luchando con el enemigo, lo venciste poderosamente y lo pusiste bajo tus pies, oh mártir y atleta espiritual Agatónico.

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

Por la sabiduría de tus palabras y la revelación divina de los actos sagrados, asustaste al enemigo, que esperaba conquistar la firmeza de tu mente y llevarte al engaño, oh Agatónico, mártir de Cristo.

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

Con tu mente encendida con el fuego del amor divino, oh glorioso, no tuviste miedo del fuego de tus adversarios, sino que ardiste como una brasa y consumiste la yesca de la impiedad, oh sagrado mártir Agatónico.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aquel que atraviesa el universo sobre las espaldas de los querubines, oh puro, se encarnó piadosamente de ti como un hombre, y se sentó en tu abrazo como un bebé, y aunque era un bebé, salvó al primer formado. hombre que en la antigüedad tenía la perspicacia de un niño.

a Lupo

Tono 4

Stijo: San Lupo, ruega por nosotros

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús el Dios verdadero, ha venido en una nube veloz y con Sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: «Gloria a Tu poder, oh Cristo.»

Stijo: San Lupo, ruega por nosotros

Trascendiendo los límites terrenales de las debilidades humanas, oh bendito y glorioso Lupo, golpeado con palos soportaste las heridas, llevando el báculo salvador de la salvación, la Cruz de nuestro Dios.

Stijo: San Lupo, ruega por nosotros

Confiado en Dios, oh atleta espiritual Lupo, con la ayuda divina permaneciste inquebrantable como una montaña. Por lo cual, elevada al cielo por deseo divino, soportaste la fractura de tus miembros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Llena de fe, de sabiduría y de gracia, confesaste la Palabra de Dios en medio de los inicuos, y desdeñaste las flechas lanzadas contra ti, que el poder de Cristo detenía para no acercarse a ti.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Jesús, el abismo de la sabiduría, descendió sobre ti como una suave lluvia, oh Virgen

dadora de Dios, encontrándote pura a ti sola, y así ahogó los crueles torrentes de la impiedad con la gracia divina.

Katabasia

Los dichos oscuros y los acertijos de los profetas presagiaron tu Encarnación de una Virgen, oh Cristo, incluso el relámpago de Tu resplandor que había de venir como una luz para iluminar a los gentiles; y el abismo te lanza su voz con alegría: «Gloria a tu poder, oh Tú que amas a la humanidad.»

ODA 5

de la Fiesta

Tono 1

La divina e inefable bondad de tus virtudes, la confesamos, oh Cristo; por haber brillado desde la gloria pre-eterna como la Refulgencia co-eterna e hipostática, encarnada desde el vientre de la Virgen, has brillado como el Sol sobre los que están en las tinieblas y las sombras.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El coro de los apóstoles reunidos, llevados como en una nube a Sión desde los confines de la tierra, para servirte, la nube de luz a través de la cual el Dios Altísimo, el Sol de justicia, ha brillado sobre los que están en las tinieblas. y sombras.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Más armoniosas que las trompetas, las lenguas de los teólogos, agradables a Dios, resonaron ante la Teotokos, tocando un himno fúnebre inspirado por el Espíritu: «¡Regocíjate, oh fuente incorrupta de la encarnación creadora de vida de Dios que salva a todos!»

a Agatónico

Tono 1

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

Haz brillar tu luz radiante y eterna sobre nosotros que nos levantamos temprano en la aurora, a los juicios de tus mandamientos, oh Maestro, Amante de la Humanidad, Cristo nuestro Dios.

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

Como mártir legítimo, oh glorioso, opusiste las leyes del tirano a la ley salvadora de Cristo nuestro Dios, el Dador de la ley que tiene dominio sobre todo.

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

Agatónico es ahora bendecido como un mártir espléndido y glorioso, y siempre se regocija radiantemente con las huestes del cielo.

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

Deseaste morir antes que vivir, oh glorioso, para poder adquirir para siempre la vida eterna que ha de venir. Por tanto, inclinaste tu cabeza bajo la espada que te cortó el cuello.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Previendo tus maravillas a través del Espíritu divino, Isaías clamó en voz alta: «¡Oh Pura, mira! ¡recibirás en tu vientre al Infinito, encarnado!»

a Lupo

Tono 4

Stijo: San Lupo, ruega por nosotros

Los impíos no contemplarán tu gloria, oh Cristo, pero nosotros, que nos levantamos temprano para cantarte, te contemplaremos, la refulgencia Unigénita de la divinidad de tu Padre, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: San Lupo, ruega por nosotros

Tus enemigos juraron cortarte los miembros, oh sabio, pero en lugar de eso, se cortaron ellos mismos, movidos por la mano de Dios, y te vieron preservado ileso y ileso.

Stijo: San Lupo, ruega por nosotros

Habiendo hecho firme el ojo de tu alma sobre una roca inquebrantable, oh mártir, de ninguna manera fuiste sacudido por las olas de amargos tormentos, siendo fortalecido por el poder de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con la aspersion de tu sangre apagaste el fuego de la idolatría, oh atleta espiritual, y, encendido por el Espíritu Santo, con el fuego de tus sufrimientos consumiste completamente la falsedad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con mente pura honremos a la pura, la belleza de Jacob; y adornada de acciones divinas, cantémosla piadosamente como Madre de nuestro Dios.

Katabasia

Declararé la belleza divina e inefable de Tu excelencia, oh Cristo, porque Tú has resplandecido en tu propia Persona como el brillo co-eterno de la gloria eterna, y tomando

carne del vientre de una virgen, Te has levantado como el Sol , dando luz a los que estaban en tinieblas y sombras.

ODA 6

de la Fiesta

Tono 1

El fuego interior de la ballena nacida en las profundidades del mar, fue una prefiguración de Tu sepultura de tres días, de la cual Jonás se mostró profeta, habiendo sido liberado antes de ser enviado ileso, clamando: «Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza, ¡oh Señor!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Dios, Rey de todo, te da aquello que trasciende la naturaleza; porque, así como te mantuvo virgen durante tu parto, así preservó tu cuerpo intacto de la corrupción en la tumba; y te glorificó consigo mismo mediante una traslación divina, dándote honor como Hijo a su Madre.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

En verdad, oh Virgen, tu Descendencia te puso en el Lugar Santísimo como las espléndidas velas de la Luz inmaterial, el incensario dorado de la brasa divina, la vasija y el bastón, la tablilla divinamente inscrita, el arca santa, la mesa de la Palabra de vida.

a Agatónico

Tono 1

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

Emulando al profeta Jonás, clamo en voz alta: *Libera mi vida de la corrupción, oh Bueno; y sálvame que clama: «¡Oh Salvador del mundo, Gloria a Ti!»

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

Con la debilidad de tu carne venciste a la multitud de moros noéticos, oh sabio, y te uniste a decenas de miles de servidores sagrados.

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

Con valentía recorriste el camino del martirio y restringiste los caminos del mal, oh atleta espiritual; y has alcanzado las espaciosas habitaciones del cielo.

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

Hecho luminoso como el oro en el crisol de los crueles sufrimientos, oh Agatónico, sabio de Cristo, fuiste mostrado como un ejemplo colocado en los tesoros de Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo dado a luz a Cristo, sigues siendo virgen como lo eras antes, oh pura, y alimentas gloriosamente con leche a Aquel que da alimento a todos. ¡Maravilloso es el milagro y más allá de alcanzarlo!

a Lupo

Tono 4

Stijo: San Lupo, ruega por nosotros

Prefigurando tu entierro de tres días El profeta Jonás orando en el vientre del monstruo marino gritó en voz alta: Líbrame de la corrupción Oh Jesús, Rey de los ejércitos.

Stijo: San Lupo, ruega por nosotros

Soportaste poderosamente las torturas de la carne, atormentando los pensamientos impíos de las multitudes inicuas y amargamente hirientes de los demonios, ¡oh maravilloso!

Stijo: San Lupo, ruega por nosotros

Hiciste temblar a los dioses de los impíos, reduciéndolos a polvo; y te elevaste como un pilar animado de piedad y un modelo de valentía, oh divinamente inspirado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Llena de tormentos, te regocijaste, oh glorioso atleta espiritual, y en el Espíritu previste las coronas y la gloria eterna de los mártires que están por venir.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.,

Tú diste a luz a Aquel a quien el Padre había engendrado sin principio antes de los tiempos, oh pura, y con tus pechos alimentaste al Nutridor; ¡Oh maravilla más allá de toda comprensión y misterio más allá de todo relato!

Katabasia

El fuego dentro del monstruo que habita en las aguas saladas del mar, fue una prefiguración de tu sepultura de tres días, y Jonás actuó como intérprete. Porque, salvado e ileso, como si nunca hubiera sido tragado, clamó en voz alta: «Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza, oh Señor.»

Kontaquio

de la fiesta

Tono 2

La tumba y la mortalidad no pudieron retener a la Teotokos, que es incansable en sus súplicas y nuestra esperanza cierta en sus intercesiones. Porque, como Madre de la Vida, ha pasado a la Vida Que habitaba en su vientre siempre virgen.

Ikos

Guarda mis pensamientos, oh Cristo mío, porque me atrevo a cantar el baluarte del mundo, Tu pura Madre. Establéceme firmemente en el bastión de mis palabras, y ayúdame en medio de los pensamientos difíciles; porque Tú cumples las súplicas de los que claman y piden con fe. Por tanto, concédeme una lengua hábil y una mente dispuesta, porque toda buena obra de iluminación desciende de Ti, oh Dador de luz, que habitaste en su vientre siempre virgen.

ODA 7

de la Fiesta

Tono 1

El deseo divino, oponiéndose a la ira y al fuego del desvergonzado, roció el fuego y avergonzó su ira, contrarrestando los instrumentos musicales con el sonido divinamente inspirado del arpa de tres cuerdas de los venerables en en medio de la llama. « Oh Dios de nuestros padres, supremamente exaltado, bendito eres.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Enfurecido, Moisés rompió las tablas divinamente elaboradas en las que había sido inscrita el Espíritu divino; pero el Maestro, preservando ileso a la que le dio a luz, ahora la ha hecho habitar en las mansiones del cielo. Celebrando con ella, clamemos a Cristo: « Oh Dios de nuestros padres, supremamente exaltado, bendito eres.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Sobre los címbalos de labios puros, con la música de un corazón radiante, sobre la trompeta altisonante del pensamiento exaltado, batiendo nuestras manos diligentes en el día renombrado y elegido del reposo de la Virgen Purísima, clamemos en voz alta: « Oh Dios de nuestros padres, supremamente exaltado, bendito eres.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Reuníos, oh pueblo divinamente sabio, porque la morada de la gloria de Dios es trasladada de Sión a la morada del cielo, donde está la voz pura de los que celebran la fiesta, la voz del regocijo indescriptible de los que claman. a Cristo con alegría: « Oh Dios de nuestros padres, supremamente exaltado, bendito eres.»

a Agatónico

Tono 1

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

Tus hijos que estaban en el horno, oh Salvador, no fueron tocados ni perturbados por el fuego. Entonces los tres cantaron, como con una sola boca Tus alabanzas y te bendijeron, diciendo: « Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

Tú participaste de la gloria del cielo, pasando apresuradamente a todos los que están en la tierra, habiendo amado al Maestro del cielo y a cada uno de nosotros con toda tu alma, oh glorioso. Por tanto, honramos fielmente tu santa memoria.

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

Después de los sufrimientos de Cristo, que derramó ecuanimidad sobre todos los fieles, sufriste opresión, tribulación y una muerte inmerecida, oh mártir, cuando, gozoso, fuiste decapitado con la espada.

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

De ninguna manera rindiste honor a los altares sin vida; adorando al Dios inmortal que se manifestó como mortal por amor a nosotros y mató la fuerza del engañador. Por tanto, has obtenido la vida verdadera, oh sabio mártir.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Dios se hizo hombre a través de ti por unificación, oh pura, deificando a la humanidad y haciendo compartir la esencia divina a quienes te bendicen, oh pura, como verdaderamente bendita entre las mujeres.

a Lupo

Tono 4

Stijo: San Lupo, ruega por nosotros

Salvaste a los hijos de Abrahán en el fuego y mataste a los caldeos, que injustamente atraparon a los justos. « Oh Dios de nuestros padres, supremamente exaltado, bendito eres.»

Stijo: San Lupo, ruega por nosotros

Luminoso por las bellezas de los sufrimientos virtuosos, ahora estás de pie, regocijado, brillando con refulgencia divina, ante Aquel que por nosotros soportó el sufrimiento en la Cruz.

Stijo: San Lupo, ruega por nosotros

El agua fue derramada gloriosamente sobre ti desde el cielo; e iluminó y fortaleció tu alma, mandándola a clamar en voz alta: « Oh Dios de nuestros padres, supremamente exaltado, bendito eres.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú estuviste en medio de tus enemigos como un pilar firme, inquebrantable en tu mente ante las maquinaciones de múltiples tormentos, oh glorioso atleta espiritual; y con gran inteligencia despreciaste la mentira.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.,

Sólo Aquel que habita en los cielos te eligió sólo a ti, la belleza de Jacob; y, haciendo su morada dentro de ti, oh pura y bendita, en nada perturbó el sello de tu virginidad.

Katabasia

El Amor Divino, luchando contra la ira cruel y el fuego, apagó el fuego con rocío y se burló de la ira, haciendo cantar en medio de las llamas el arpa de tres cuerdas de los Santos inspirados por Dios en respuesta a los instrumentos de la música: «Oh glorioso Dios de nuestros padres, bendito eres.»

ODA 8

de la Fiesta

Tono 1

La llama que roció a los venerables niños, pero consumió por completo a los impíos, les reveló el todopoderoso Ángel de Dios; y Él hizo de la Teotokos una fuente creadora de vida derramando destrucción para la muerte pero vida para aquellos que cantan: «¡Nosotros que habemos sido liberados, cantemos y exaltemos supremamente al único Creador por todos los siglos!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con elocuencia todo el grupo de teólogos siguió el arca divina y sagrada en Sión, clamando: «¿Adónde vas ahora, tabernáculo del Dios vivo? Nunca dejes de mirar a los que cantan con fe:» ¡Nosotros que habemos sido liberados, cantemos y exaltemos supremamente al único Creador por todos los siglos!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Te alejas, oh Inmaculada, con las manos en alto -las manos con las que llevaste a Dios en la carne- y con valentía maternal le dijiste a Aquel a quien habías dado a luz: «Conserva para siempre a los que me has dado» ¡Nosotros que habemos sido liberados, cantemos y exaltemos supremamente al único Creador por todos los siglos!

a Agatónico

Tono 1

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

Aquel de quien los ángeles y todas las huestes del cielo están asombrados como su

Señor y Creador, «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos bendecid y exaltadlo supremamente *por todos los siglos.»

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

Arrastrado de un lugar a otro, oh atleta espiritual, santificaste la tierra con tus pasos; y, doblando tu cuello bajo la espada cortante, fuiste separado de la carne y unido a Dios.

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

Ardiendo en deseo de Dios, venciste toda clase de azotes y torturas de la carne; y habiendo terminado tu buena carrera, te uniste a las miríadas en lo alto.

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

La fuerza del enemigo incorpóreo fue derribada, y los mártires de Cristo lo vencieron en la debilidad de su carne, fortalecidos por el poder omnipotente del Maestro.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen María, siempre bendita, a ti te llamamos el tabernáculo y la mesa, el arca divina, la vasija que contenía el maná de la vida y el monte santo.

a Lupo

Tono 4

Stijo: San Lupo, ruega por nosotros

Oh todopoderoso Redentor de todos, habiendo descendido y bañado a los niños en medio de la llama, les enseñaste a cantar: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.,»

Stijo: San Lupo, ruega por nosotros

Después de muchos tormentos, oh bendito, inclinaste tu cabeza ante Dios, decapitado por la espada; y con fe cortaste las cabezas de tus inicuos enemigos en medio de su terror.

Stijo: San Lupo, ruega por nosotros

Te entregaste al sacrificio voluntario como un cordero sin defecto, emulando al Cordero de Dios que quita los pecados del mundo, que no clamó ni se quejó.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu santuario se ha convertido en la curación de toda clase de enfermedades y la curación inesperada de las almas; porque ha sido enriquecido con la gracia de Dios, oh muy alabado Lupo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.,

Toda la creación bendice tu nacimiento, oh Virgen, con la bendición de Aquel que nos

coronó y quitó la maldición. ¡Oh tú, la única que eres sumamente bendita y gloriosa, que has traído gracia a nuestra raza!

Katabasia

El todopoderoso Ángel de Dios reveló a los Jóvenes una llama, que refrescó a los santos mientras consumía a los impíos. E hizo de la Teotocos una fuente que da vida, que brota para la destrucción de la muerte y para la vida de aquellos que cantan: «Nosotros, los que hemos sido liberados, alabamos al único Creador y lo exaltamos supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

de la Fiesta

Tono 1

En ti, oh Virgen pura, han sido superadas las leyes de la naturaleza : porque tu nacimiento permanece virginal y tu vida está desposada con la muerte; *y Virgen después de dar a luz*y viva después de morir, oh Teotokos, tú siempre salvas tu herencia.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las huestes angelicales quedaron asombradas al ver a su Maestro en Sión, llevando en sus brazos un alma de mujer; porque como corresponde a un Hijo, Él le exclamó de la manera más pura: ¡Ven, oh pura, y sé glorificada con tu Hijo y Dios!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El coro de ángeles sepultó tu cuerpo, que había recibido a Dios, mirándolo con temor y exclamando en voz alta: ¡Oh Teotokos, que asciendes a tu Hijo en las mansiones celestiales, tú salvas para siempre tu herencia!

a Agatónico

Tono 1

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

La nube luminosa sobre quien el Maestro sin principio de todo descendió del cielo, como el rocío sobre el vellón, y de quien se encarnó, haciéndose hombre por nuestro bien, magnificémonos todos como el pura Madre de Dios.

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

Oh sabio Agatónico, como uno coronado, ahora estás radiante ante la Trinidad, en medio de los santos coros de los sagrados apóstoles, en las mansiones de los atletas espirituales, en los rediles de los venerables, honrado con los profetas, regocijándote con ellos.

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

En que tu amor fue maravilloso, tu fe firme, tu esperanza en Dios buena, tu vida luminosa y tu muerte llena de gracia, oh mártir y atleta espiritual, Él te ha hecho participar de la gloria inmortal.

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

Como es debido, oh sabio Agatónico, te alabamos como a un cordero de Cristo, una inmolación sagrada, la belleza de los atletas espirituales, una fuente de milagros, el bello adorno de la Iglesia, oh divinamente sabio.

Stijo: San Agatónico, ruega por nosotros

Tu santísima memoria que santifica el mundo ha llegado ahora a nosotros, oh glorioso mártir; y allí oramos para recibir tu ayuda, honrándote con amor, oh Agatónico, como un buen favorito de la Palabra.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Poseído de un carácter amante del pecado, una vida pródiga, un alma pecadora y un corazón contaminado, pródigo como soy, me postro ante ti, oh Señora. Ayúdame y concédeme corrección antes de que la muerte me corte.

a Lupo

Tono 4

Stijo: San Lupo, ruega por nosotros

Eva habitó bajo la maldición del pecado a causa de la debilidad de la desobediencia; pero tú, oh Virgen Teotokos, a través de la descendencia de tu embarazo has florecido bendiciendo al mundo. Por tanto, todos te magnificamos.

Stijo: San Lupo, ruega por nosotros

Incluso en la carne pudiste, oh glorioso, pisotear a la serpiente antigua con el poder divino, y fuiste coronado con una corona de victoria. Por eso, regocijándote con los mártires, habitas ahora en los cielos.

Stijo: San Lupo, ruega por nosotros

Te mostraste como una estrella de gran brillo, brillando como el sol sobre aquellos que se sientan en la oscuridad de la perdición, oh mártir. E iluminados por ello, ahora comparten la luz que nunca mengua por la fe, oh glorioso.

Stijo: San Lupo, ruega por nosotros

Hoy tu memoria ha brillado más que el sol, iluminando toda la tierra, alejando las nubes de todas las almas y disipando las tinieblas de las pasiones. Y con súplicas lo celebramos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sión en las alturas, ciudad de los elegidos, lleva tu espíritu regocijándose; la Iglesia de los primeros formados se ha vuelto luminosa; y nosotros, los fieles, te honramos, pidiendo que, por tus súplicas, seamos salvos, oh divinamente sabio y bendito Lupo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con los rayos de la luz que hay dentro de ti, oh Esposa de Dios, ilumina mi alma; Levántalo, porque yace en el abismo de la destrucción, y desprecia a aquellos que alguna vez perturban mi corazón y me impulsan hacia las pasiones.

Katabasia

En ti, oh Virgen sin mancha, se superan los límites de la naturaleza; porque el parto permanece virgen y la muerte está desposada con la vida. Oh Teotocos, Virgen después de dar a luz y viva después de la muerte, salva para siempre tu herencia.

Exapostilario

a Agatónico

:

Melodía: «Por el Espíritu en el Santuario...»

Como homónimo de los bienes y de la victoria, oh mártir Agatónico, suplica a Dios, que ama la compasión, que pueda compartir los bienes eternos con aquellos que con fe cantan tu loable memoria radiante y justa.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.,

de la fiesta

¡Oh apóstoles, venid juntos para sepultar el cuerpo de la única Esposa de Dios y Madre del Señor! ¡Regocíjate ahora, oh Jardín de Getsemaní, y canta himnos fúnebres a aquella que ha volado hasta los cielos y se une al coro de los ángeles en gloria sin fin!

Los Stijos Posteriores con las Estrofas de la Fiesta

Tono 2

Melodía: «Oh casa de Efrata...»

Escoltando tu precioso cuerpo, que había recibido a Dios, los divinos apóstoles clamaban con himnos: «¿A dónde vas ahora, oh Señora?»

Stijo: Levántate, oh Señor, a tu reposo, Tú y el arca de tu santidad.

¡Venid, oh mortales, formemos un coro, gritando himnos de despedida en el reposo de la Teotokos hoy!

Stijo: El Señor ha jurado en verdad a David, y no lo anulará.

Bendita es la tierra con tu sepultura, oh Virgen; y el aire es santificado por la extraña ascensión, cuando mueres según la ley de la naturaleza.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.,

Melodía: «Oh casa de Efrata...»

Oh todos los mortales, con los incorpóreos apresurémonos diligentemente a enterrar a la que dio a luz al Hacedor de la creación.

Tropario

de la fiesta

Tono 1

:

Al dar a luz conservaste tu virginidad, y en tu sueño no abandonaste el mundo, oh Teotokos. *Has sido trasladada a la vida, *pues eres la Madre de la Vida. Y por tus intercesiones librarás nuestras almas de la muerte.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 8 del primer canon de la fiesta

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

La llama que rociaba a los venerables niños, pero que consumía por completo a los impíos, les reveló el todopoderoso Ángel de Dios; y convirtió a la Teotokos en un manantial creador de vida que derrama destrucción para la muerte pero vida para aquellos que cantan: ¡Oh vosotros que habéis sido liberados, cantemos y exaltemos supremamente al único Creador a lo largo de todas las edades!

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Con discursos toda la multitud de teólogos acompañó el sagrado ataúd de la Teotokos en Sión, exclamando: ¿Adónde vas, oh tabernáculo del Dios vivo? No dejéis de mirar a los

que cantan con fe: ¡Oh vosotros que habéis sido liberados, cantemos y exaltemos supremamente al único Creador a lo largo de todos los siglos!

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Sales, oh Inmaculada, alzando tus manos, las manos con las que llevaste a Dios en la carne; y como Madre dijiste con valentía a Aquel que de ti nació: Preserva para siempre a aquellos que me has dado, y que a Ti claman: Oh vosotros que habéis sido liberados, cantemos y exaltemos supremamente al único Creador en todo momento. ¡todas las edades!

de la ODA 8 del segundo canon de la fiesta

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

La Descendencia de la Teotokos salvó a los santos niños en el horno. Aquel que entonces fue prefigurado ha nacido desde entonces en la tierra, y reúne a toda la creación para cantar: Oh todas las obras del Señor, alabad al Señor y exaltadle supremamente por todas las edades.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los principados, autoridades y potestades, los ángeles, arcángeles, tronos, dominios, los querubines y los temibles serafines, glorifican tu memoria, oh Virgen pura; y nosotros, la raza de la humanidad, la cantamos y la exaltamos supremamente a través de todas las edades.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que de manera extraña hizo Su morada, encarnado, dentro de tu vientre puro, oh Teotokos, recibe tu espíritu sacratísimo y, como Hijo tuyo y Deudor tuyo, le ha dado descanso a Su lado. Por tanto, te cantamos y exaltamos supremamente por todos los siglos, oh Virgen.

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Al dar a luz conservaste tu virginidad, y en tu sueño no abandonaste el mundo, oh Teotokos. *Has sido trasladada a la vida, *pues eres la Madre de la Vida. Y por tus intercesiones librarás nuestras almas de la muerte.

a los mártires

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas

imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

a Agatónico

Tono 1

Habiendo adquirido un buen nombre, oh divinamente sabio, convertiste a los malvados a la Fe, sin temer las torturas, oh glorioso Agatónico. Por tanto, te has hecho heredero de bienes, y con los que padecieron contigo has recibido coronas dignas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 2

La tumba y la mortalidad no pudieron retener a la Teotokos, que es incansable en sus súplicas y nuestra esperanza cierta en sus intercesiones. Porque, como Madre de la Vida, ha pasado a la Vida Que habitaba en su vientre siempre virgen.

En vez de «Es verdaderamente digno bendecirte..» cantamos

Tono 1

Todos nosotros, la generación de los hombres, te bendiga, la única Teotokos.

En ti son vencidas las leyes de la naturaleza, oh Virgen pura, porque el nacimiento es virginal y la muerte está desposada con la vida. Porque después de dar a luz permaneciste Virgen, y después de la muerte permaneciste viva, Oh Teotokos, salva siempre tu herencia.

Himno de Comunión

Tomaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor.